



La biomasa es, a día de hoy, la mejor opción que tenemos en España para complementar y sustituir los combustibles fósiles por energías renovables para la generación de energía térmica, principalmente calefacción y ACS. Tras diez años de formación, adaptación y crecimiento sostenido, el reto del sector es ahora llegar a la sociedad española, como una solución a los problemas energéticos y medioambientales.

Por **Jorge Herrero,**

director de Proyectos en **AVEBIOM**

Biomasa para uso térmico, la mejor opción en España

En los últimos años, la biomasa ha ido consolidándose como recurso energético capaz de competir de forma muy eficaz frente a los combustibles fósiles. En 2015, según las estimaciones del Observatorio Nacional de Calderas de Biomasa, el número de equipos nuevos instalados crecerá alrededor de un 25%, hasta llegar a 160.000 y la potencia total instalada un 20%, alcanzando los 7.275 Mwt.

La sociedad española, cada vez más sensible a los temas energéticos y medioambientales, necesita que los que gobiernen España, sus Comunidades Autónomas y Ayuntamientos, tengan una estrategia clara para ganar independencia energética, a la vez que se mejora la calidad de vida de los ciudadanos, para generar empleo estable y cumplir los compromisos medioambientales internacionales que estamos asumiendo. El sector, tras diez años de formación, adaptación y crecimiento sostenido, está ante el reto de llegar a la sociedad española como una solución a estos problemas de forma generalizada.

La biomasa forestal, muy abundante en nuestro país, no se está aprovechando como ocurre en otros países de nuestro entorno, según el Inventario Forestal Nacional. Las existencias en nuestros bosques crecen a un ritmo anual cercano a los 50 millones de metros cúbicos, de los que solamente aprovechamos alrededor de 15 cada año, un 35% frente al 61% de la media europea. Si a esto le sumamos la biomasa

que se produce el sector agrario, las cifras totales de biomasa disponible son realmente importantes, lo que debe transmitirnos mucha tranquilidad de cara al desarrollo sostenido y sostenible del sector de la energía con biomasa.

Si somos un país que no aprovecha los recursos, mientras vemos cada año cómo arden nuestros bosques e importamos productos petrolíferos por decenas de miles de millones de euros, tenemos mucho por hacer: sólo con utilizar 10 millones de toneladas de biomasa forestal más cada año para uso térmico se reduciría la compra de petróleo por parte de España en unos 4,5 millones de toneladas equivalentes de petróleo, lo que supondría un ahorro de muchos millones de euros a los españoles cada año.

El uso de biomasa como recurso energético genera 14 puestos de trabajo en España frente a cada puesto que se genera por el consumo de derivados del uso de petróleo y del gas. Como es lógico, el empleo generado por el petróleo queda en los países de origen y en el transporte, mientras que la biomasa lo hace en nuestras comarcas y ciudades. Estos datos, que proceden de estudios avalados por Organismos y Organizaciones Internacionales como FAO y AEBIOM entre otros, nos permite estimar que aumentando el aprovechamiento y consumo en 10 millones de toneladas de biomasa podrían crearse en nuestro país más de 68.000 puestos de trabajo directos en los próximos años.



AUMENTANDO

EL APROVECHAMIENTO

Y CONSUMO EN 10 MILLONES

DE TONELADAS DE BIOMASA

PODRÍAN CREARSE

EN NUESTRO PAÍS

MÁS DE 68.000 PUESTOS

DECÁLOGO DE MEDIDAS POR EL CONSUMO

Este reto, el de consumir 10 millones de toneladas de biomasa para uso térmico en España, podría alcanzarse con una serie de medidas:

1º.- Aplicación de un IVA reducido (10%) a los biocombustibles sólidos, como los pellets, astillas y otros. Mientras que en España este impuesto es del 21%, en otros países europeos se aplica un IVA reducido a los biocombustibles sólidos, como en Alemania 7%, Francia 10%, Bélgica 6%, Reino Unido 5%.

2º.- Facilitar a los municipios la puesta en marcha de rebajas más importantes del IBI para las viviendas que sustituyan los combustibles fósiles por biomasa u otras energías renovables.

3º.- Aplicar un impuesto a las emisiones de CO₂ generadas por cualquier tipo de combustible fósil. Este impuesto ya se aplica en varios países como Suecia o Canadá con gran éxito.

4º.- Promover campañas de divulgación en la Televisión Pública de las ventajas de la biomasa para uso térmico en los hogares, pues nadie demanda lo que no conoce y desde la televisión se puede llegar a una parte muy importante de la población. En Europa, el consumo de calefacción y agua caliente en los hogares supone más del 80% de la factura energética de una familia.

5º.- Facilitar el desarrollo de las redes de calor con biomasa en todo tipo de poblaciones, por la gran eficiencia que aportan y el ahorro para los usuarios.
6º.- Sustituir todas las instalaciones de combustibles fósiles por biomasa en los edificios dependientes de la Administración del Estado, y recomendar que

DE TRABAJO DIRECTOS

EN LOS PRÓXIMOS AÑOS

hagan lo mismo CC.AA y Ayuntamientos. El ahorro será enorme y el efecto tractor excelente.

7º.- Cambio en la reglamentación para aumentar la capacidad y volumen de carga de los camiones que transportan biomasa y madera, para hacer más competitivo a nuestro sector e igualarlo con otros países europeos.

8º.- Ampliar la entrada en el Régimen Especial en un mínimo de 500 MWe con biomasa para movilizar más de 5 millones de toneladas de biomasa residual, lo que ayudaría a mejorar el aprovechamiento conjunto para uso térmico y eléctrico y retiraría de los montes una gran cantidad de biomasa forestal, favoreciendo la producción de madera de mayor calidad y sacando material combustible para evitar así los incendios forestales.

9º.- Mejorar los sistemas de apoyo para la internacionalización de las empresas del sector de la biomasa.

10º.- Convertir las políticas energéticas de España en políticas de Estado. Esta medida proporcionaría mucha más estabilidad y seguridad jurídica a todos los sectores relacionados con la energía.

Los profesionales de las 180 empresas asociadas en Avebiom vemos ilusionados las posibilidades que se están abriendo para el sector, y esperamos que la sociedad española responda a nuestra propuesta de aprovechar nuestros recursos de forma rentable, sostenida y sostenible, segura, y totalmente comprometida con la generación de empleo y riqueza en nuestro país, así como con la protección ambiental y mantenimiento y mejora del medio natural para el disfrute de generaciones futuras. 